

INSEMINACIÓN ARTIFICIAL:

El tema de esta semana tiene un gran interés sobre todo para aquellas personas que estén interesadas en el tema de la reproducción canina, ya que es muy habitual que haya gente que tenga en su casa una perrita y quiera cruzarla para tener una camada. De hecho, existen algunas razas en las que la inseminación artificial es algo imprescindible, como decíamos hace unas semanas al hablar de los bulldogs.

Para empezar, comentar que la inseminación artificial consiste en la deposición del semen en el tracto reproductivo de la hembra, es una técnica que ha levantado un gran interés en los últimos tiempos, debido, sobre todo, a lo eficaz que es en situaciones complicadas de reproducción, y al hecho de que se pueden preservar el potencial genético de muchos reproductores muy valiosos genéticamente.

Una de sus ventajas principales es que facilita enormemente la monta de la hembra, ya que no es necesario transportar el macho a donde está la perra, sino que se puede hacer a través de semen refrigerado o congelado, transportándolo donde nos interese. Además, se nos permite poder evaluar el semen previamente a la monta para saber si es de buena calidad y no tiene anomalías.

También facilita la tarea en hembras que son demasiado dominantes y no se dejan montar, así como en hembras nerviosas o agresivas, y en casos en los cuales el macho no sea capaz de culminar la monta, bien por ser demasiado torpes o inexpertos, o por alguna patología que tengan que les moleste a la hora de montar, como artrosis o debilidad de columna.

Una vez visto todo esto, nos preguntamos, qué es lo que tengo que hacer yo, como propietario si quiero utilizar esta técnica, pues bien en primer lugar se daría la extracción del semen del macho que nos interese, lo cual lo podemos hacer en el momento, con el macho en la clínica, o utilizar semen congelado, el cual nos lo pueden

enviar de otra ciudad, a continuación haríamos una valoración de este semen en un microscopio para ver su viabilidad, y por último, lo depositaríamos en el tracto reproductor de la hembra. Esto lo podemos hacer a nivel vaginal, que es lo más habitual, o de forma intrauterina, en la cual utilizamos un endoscopio para depositar el semen dentro del propio útero de la perra, lo cual es más seguro si queremos asegurarnos de que se quede preñada la perra.

Para estar más seguros de que la inseminación tiene éxito, es muy importante que se haga en el momento en que se produce la ovulación de la perra, para ello, en nuestra clínica, utilizamos tanto frotis vaginales como test de medición de la progesterona en sangre. De esta forma detectamos el momento preciso de la ovulación y tenemos mayor probabilidad de éxito, esto es muy importante sobre todo si vamos a utilizar semen congelado o refrigerado, ya que los espermatozoides viven menos tiempo en el útero que cuando lo utilizamos fresco.

En resumen, en el caso de que estuvieran interesados en realizar esta técnica, póngase en manos de su veterinario de confianza que será el que mejor le pueda asesorar sobre la correcta realización de la inseminación y que todo llegue a buen puerto, que es al fin y al cabo lo que nos interesa a todos.